RF-73

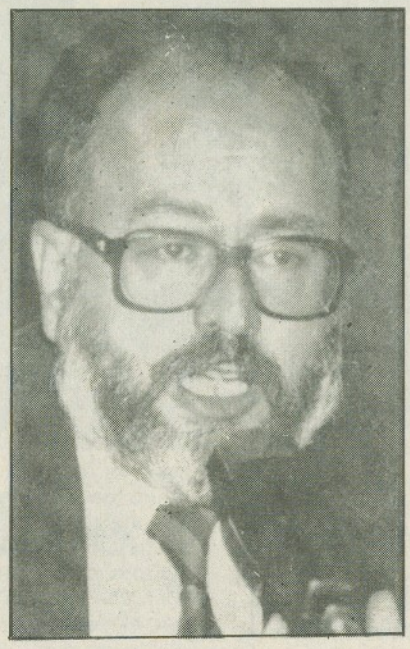
Vanguardia Obrera

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA (MARXISTA-LENINISTA)

Sede Central: C/Libertad, 7, tercero-dcha. Tfno: (91) 532 76 66 Madrid 28004 / Año XXV / Del 9 al 15 de febrero de 1989/Número 662/ 50 ptas.

¿Homenaje a, o utilización de?

CARLOS ALVAREZ



"Alguien, sin embargo, echó de menos el crimen profético de un loco, que hubiera eliminado a un traidor. Pero nada hay, amigos, que sea perfecto en este mundo". Son palabras finales de una página inolvidable de nuestra literatura más comprometida: de la crónica política firmada por una mano excepcional, la de don Antonio Machado, recordando con emoción aquellas horas, tejidas todas ellas con el más puro lino de la esperanza, cuando unos pocos viejos republicanos izaron la bandera tricolor en el Ayuntamiento de Segovia. Palabras finales que invitan a una honda meditación en estos tiempos tan contradictorios —imagino que desde la derecha monárquica se les considerará generosos— en que van a celebrarse en España diversos actos para recordar que hace cincuenta años murió en el exilio Machado; algunos de ellos de alto interés cultural y en los que intervendrán personas muy respetables, pero que culminarán con una siniestra ceremonia carnavalesca en el pueblecito del Mediterráneo francés más entrañablemente recordado por quienes alguna vez visitaron, o quisieron visitar, una tumba republicana y nuestra, profundamente nuestra.

Siempre hay diferentes maneras, casi tantas como ángulos de visión, para analizar lo que pasa en la calle. Don Antonio Machado fue un empecinado republicano que combatió con sus tan poderosas como incruentas armas a la Monarquía, y para quien hasta las cigüeñas de las torres habrían querido (perdón por jugar con las conjugaciones) ver embarcarse en Cartagena a Alfonso XIII abandonando el trono de Fernando VII, Felipe II e Isabel la Católica. No hay duda de que habrá miles —supongo que millones— de súbditos más que ciudadanos, para quienes resultará un gesto emocionante y generoso de Juan Carlos I, nieto de aquel rey destronado, pretender honrar al enemigo de su abuelo presidiendo el Patronato de Honor en los Actos Conmemorativos del Cincuentenario de la Muerte de Machado. Como alguna vez se me ha llamado "esquinado poeta", trataré de justificar el calificativo recordando que también ahora ha reivindicado la Iglesia la memoria de Galileo y Giorda-

Antonio Machado dibujado por Oror

(SIGUE EN PAG. 2)

MADRID

Reunido el pleno del Comité Central del PCE (m-l)

Los días 4 y 5 de febrero se ha reunido en Madrid el Pleno del Comité Central del PCE (m—l) con la asistencia de todos los camaradas elegidos en el V Congreso.

El camarada Raúl Marco, primer secretario del Comité Central, presentó al Pleno el Informe del Comité Ejecutivo, en el que se abordan, entre otros temas, la política de alianzas del Partido en la actual coyuntura, su trabajo sindical y la próxima celebración del XXV Aniversario de su constitución, además de otros temas de orden interno.

« El Partido no puede descartar la posibilidad de establecer alianzas y acuerdos con toda clase de fuerzas de izquierda, siempre y cuando éstos sirvan al impulso de la unidad de la izquierda y al avance del movimiento »

El Informe analiza la situación política del país, centrándose en la urgente necesidad de lograr una verdadera alternativa electoral unitaria a la izquierda del PSOE, alternativa que no representa hoy Izquierda Unida, tanto por sus presupuestos políticos actuales como por su falta de representatividad y el predominio partidista del PCE que se da en ella.

A partir de esa necesidad de una alternativa unitaria, el Partido no puede descartar la posibilidad de establecer alianzas y acuerdos con toda clase de fuerzas de izquierda, siempre y cuando éstos sirvan al impulso de la unidad de la izquierda y al avance del movimiento. Por tanto, el Informe plantea la necesidad de trabajar con todas las fuerzas y personalidades de izquierda con objeto de combatir las manipulaciones del PCE e ir estrechando lazos que permitan llegar, aunque no a plazo inmediato, a una alianza electoral de izquierdas, así como abrir un debate público en torno a su necesidad. En este trabajo se debe prestar una atención particular a las fuerzas nacionalistas de Euskadi, Cataluña, Valencia, Canarias, Galicia y otras, así como a fuerzas sindicales, colectivos diversos y personalidades.

Reproducimos íntegramente en este número de VANGUARDIA OBRERA el capítulo del Informe "Cuestiones de actualidad en el debate sindical".

(SIGUE EN PAG. 4)
VER CAPITULO DEL INFORME EN PAGS. 4 y 5

Pacto social, colaboración, concertación

Estamos llegando, según todos los indicios, a las últimas escaramuzas en las negociaciones Gobierno—sindicatos. A falta de un ajuste por parte del gobierno de 133.000 millones de pesetas, con lo que definitivamente cumpliría lo exigido por las direcciones de CCOO y UGT, y pese a que ha reiterado por boca de su ministro de Trabajo que "ha llegado ya al límite de sus posibilidades económicas", de nuevo unos y otros se han emplazado para una reunión el martes día 7. Nadie sabe qué es posible concertar, pactar o acordar después de casi dos meses de regatear unas cifras tras las que hay que ser muy iluso para ver algún tipo de "giro social".

Es evidente que en esta fase de la "concertación" nadie debería de llamarse a engaño sobre los resultados de la misma. El gobierno ha dejado bien claro que, por su parte, no se va a producir ningún giro o cambio en su política económica favorable a los trabajadores. Y no sólo ha dejado esto claro sino que, con hechos muy concretos, y en una línea de clara ofensiva antisindical

(SIGUE EN PAG. 6)

El gobierno ha dejado bien claro que, por su parte, no va a haber ningún cambio en su política económica.

En este número

EL EJERCITO VIGILA LAS CONVERSACIONES DE ARGEL. Página: 3

MOVIMIENTO OBRERO Madrid: ASAMBLEA GENERAL DE CC.OO. Página: 6

Zaragoza: I CONFERENCIA DE LA SECCION SINDICAL DE CC.OO. Página: 6

STROESSNER SUSTITUIDO POR SU CONSUEGRO. Ultima página.

¿Homenaje a, o utilización de?

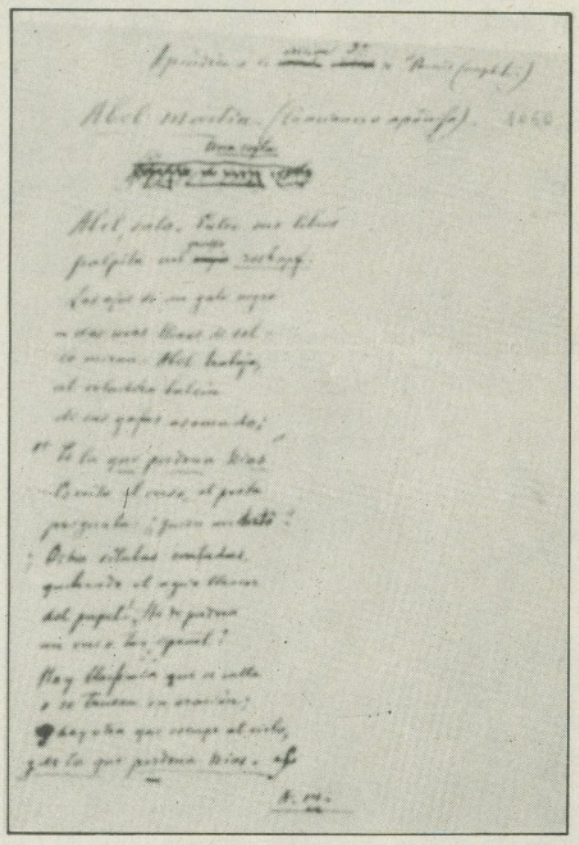
VIENE DE PAG: 1

no Bruno, olvida las prisiones de fray Luis de León y Juan de Yepes (san Juan de la Cruz), no recuerda cuánto hizo sufrir a muchos a quienes el tiempo convirtió en testimonios de que no todo es polvo miserable en el destino de los seres humanos. O que Oscar Wilde es hoy gloria de Inglaterra, como Verlaine y Rimbaud lo son de la Francia que los anatematizó. Como el encarcelado en Sevilla Miguel de Cervantes, de España y la Humanidad. Pasó el tiempo, que todo lo muda, y el antiguo perseguido, el oficialmente odiado, quien siempre fue un paria, puede ser glorificado por los descendientes de quienes tanto dolor le causaron, porque a veces —paradojas de la vida—, tal vez se saque algún provecho de enaltecer su memoria. Y, sobre todo, porque dejó de molestar.

De ese Patronato de Honor forma parte también Felipe González. Y, entre los actos previstos en Collioure, está la ofrenda floral que ¡en nombre del pueblo español! hará el representante de su Gobierno. Resulta sangrante imaginar a don Alfonso Guerra, o a don Felipe González, asumiendo esa representatividad; dos cualificados herederos del contrapensamiento de Machado, dos personas tan alejadas del discurso ético del maestro. Quienes se han burlado del pueblo, interpretando en su nombre la acción de honrar a quien tanto admiró y amó al pueblo, quien siempre se consideró pueblo y escribió para él, porque —así pensaba— eso significaría llamarse Cervantes en España, Shakespeare en Inglaterra, Tolstoi en Rusia. La historia, en sus peores episodios, siempre se repite. También quienes desencadenan las guerras suelen depositar coronas en las tumbas del soldado desconocido, asesinado por ellas, por ellos.

La preocupación de Juan de Mairena (capítulo XLI) por la falta de relación entre las profecías de la Segunda República en su momento inaugural y la realidad de alguno de sus momentos más bienalmente negros habría tenido sin duda una multiplicada proyección, sólo realizable con la ayuda de un pantógrafo de considerable capacidad para el aumento, ante la estupefacción que nos produce comparar las promesas electorales con la reducción al infinitésimo de cualquier categoría moral que las urnas posibilitaron. Ese caballo de Troya evocado por el socarrón profesor de gimnasia... mental, al que, por no ser de madera sino de carne y delicadísimo paladar, hay que echarle de comer, después de tomada la fortaleza, caviar iraní, es poco probable que —si se le aparece también a los protagonistas de la ofrenda en el momento de posar, con el pensamiento puesto en las próximas elecciones, ante la tumba de un nunca más indefenso y ofendido don Antonio— modifique el gesto atribulado de don Felipe o don Alfonso, que sabrán contener la risa interna. Antonio Machado no se merece un homenaje de opereta. Es de suponer que habría sentido, sin embargo, alguna emoción, si desde la Nada fuera posible sentir, al llegar el eco de aquellos otros homenajes que se le rendían, contra viento y Gobierno, cuando la derecha oficial gobernaba sin hipocresías y a los versos machadianos oponían porras policiales. Recitar a Machado en un calabozo del Ayuntamiento de Baeza en compañía de José María Moreno Galván, Pedro Dicenta, Cortijo, Ripollés, Antonio Ron, Pedro Caba, Alfredo Flórez, Julián Cuesta y otros amigos antifascistas de cuyos nombres no puedo acordarme, puede ser algo diferente de acompañar a los Excmos. Sres. Guerra o González Márquez en el momento de colocar rosas, es de suponer que rosas, sobre una tumba a la que —no sería imposible que sucediera, aunque esperemos que el componente francés de la Comisión de Honor lo impida— tal vez se la despoje de su bandera republicana para que todo quede de perfectamente enmarcado en la cultura del celofán. Nunca digas nunca jamás, pero, de momento, mi interés por acudir a este homenaje en Collioure es escaso.

Antonio Machado y la actriz Margarita Xirgú, en marzo de 1932. Durante el estreno de "La Duquesa de Benamejí"



Manuscrito del Cancionero Apócrifo de Abel Martín, 1934.

Antonio Machado

SEDES

PCE (M·L)

PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA MARXISTA-LENINISTA

SEDE CENTRAL
C/ Libertad, 7, tercero drcha.
28004 MADRID
Tfno.: (91) 532 76 66

ANDALUCIA
Apartado de correos 7175
41080 SEVILLA
Polígono del Rosario (nuevo)
núm. 2, 6–D
ALGECIRAS (Cádiz)
C/ Valdivia núm. 55, bajo
04002 ALMERIA
Apartado de correos 26
41400 ECIJA (Sevilla)
Apartado de correos 5065
29080 MALAGA

ARAGON
C/ Méndez Núñez, 10,
primero D
50003 ZARAGOZA

ASTURIAS
Apartado de correos 1315
33080 OVIEDO

CANARIAS
C/ Venegas, 32, primero
35003 LAS PALMAS
(Gran Canaria)

CASTILLA LA MANCHA
Apartado de correos 77
02002 ALBACETE
Apartado de correos 108
13200 MANZANARES
(Ciudad Real)

CATALUÑA
Librería Internacional
C/ Ausias March, 141, 4, terc.
08013 BARCELONA
Tfno.: (93) 232 57 32
Apartado de correos 7
08210 BARBERA DEL
VALLES (Barcelona)
Apartado de correos 532
17080 GIRONA
Apartado de correos 613
25080 LLEIDA
Apartado de correos 984
43080 TARRAGONA

EUSKADI
Asociación cultural "Herriko
Haizea", C/ Iparraguirre, 64
48012 BILBAO (Vizcaya)
Apartado de correos 967
20080 SAN SEBASTIAN
(Guipúzcoa)
Apartado de correos 1355
PAMPLONA

GALICIA
Rua García Lorca,
Bloque 10, segundo C,
polígono Vite.
15705 SANTIAGO DE
COMPOSTELA (La Coruña)

MURCIA
Apartado de correos 20
30550 ABARAN (Murcia)
Apartado de correos 76
30080 MURCIA
Apartado de correos 4076
30530 CIEZA (Murcia)

PAIS VALENCIANO
Plaza Manises 2, pta. 15,
46003 VALENCIA
Tfno.: (96) 332 30 95
C/ Sant Antoni 4, pta. 9
03800 ALCOI (Alicante)
Apartado de correos 4099
03080 ALICANTE
Avda. País Valencià, 36, bajo
46400 CULLERA (Valencia)

VIII CONGRESO DE CONVERGENCIA DEMOCRATICA DE CATALUNYA

Nacionalismo reaccionario y demagogia populista

La "perestroika" convergente no ha ido más allá de una testimonial reestructuración de la cúpula dirigente. El trilateral Trias Fargas ha dejado su cargo de "president" de CDC diciendo que: "seré presidente o no seré" y sin aceptar ningún cargo de consolación, se ha ido a la base.

La presidencia se la ha auto—otorgado Jordi Pujol que deja la secretaría general para dedicar, pobres de nosotros, más tiempo a gobernar.

El flamante secretario general Miquel Roca, el verbo hecho hombre, es bien visto por el PSC—PSOE que se ha deshecho en felicitaciones. Parece ser que el pragmatismo de Roca le gusta más al PSOE que el mesianismo de Pujol. Cuestión de gustos.

Evidentemente nada ha cambiado en un partido hecho a imagen y semejanza de su creador, el todopoderoso Pujol, fiel cancerbero de la virginidad nacionalista.

Ha sido un congreso sin apenas debate y algunos han apuntado que sin ideas, pero está claro que el ideario pujolista de nacionalismo reaccionario en la práctica y demagogia populista en la teoría publicitaria les ha dado muy buenos resultados. La verdad es que el centralismo reaccionario del PSOE se lo pone, como vulgarmente se dice, a huevo.

Los mensajes del citado congreso son: profundización del autogobierno; nacionalización de Catalunya; reforzar su estabilidad psicológica (la de Pujol); reforzamiento en lo económico y lo político; mantenimiento de la densidad demográfica (!); competitividad y apertura de Catalunya al mundo.

Sobre la participación de CiU (la coalición de Convergència i Unió Democràtica) en la política estatal y tras la fracasada Operación Roca, Pujol se mantiene a la espectativa pero manifiesta su voluntad, llegado el caso, de intentar por otra vía distinta a la operación reformista, el asalto a la política estatal. En este sentido declaró que: "ninguna alternativa al PSOE será viable sin la presencia de CiU". De momento la Generalitat está limando asperezas para acercarse a otras fuerzas de la derecha no nacionalista.

Pujol y su partido están esperando las contrapartidas en política automómica, como pago a su pleno apoyo a la política social y económica del PSOE. Apoyo al P.E.J., el intento de Roca en el Parlamento de parar la huelga del 14—D; la renuncia de Pujol a presentarse a la presidencia de la Asamblea de las Regiones de Europa. Para ello, también, han aplazado hasta el 91 la revisión del sistema de financiación autonómica y han demostrado escaso interés por convertir Catalunya en provincia única, después de llevar esta propuesta al Parlament. Temas todos ellos considerados por el PSOE como muy beligerantes y que dificultaban el entendimiento. Y eso es malo para dos partidos que, junto a otros, comparten el regazo de la monarquía.

Por último, y hablando muy seriamente, el verdadero Pujol se manifestó cuando empezó a sermonear sobre la "larga marcha" que le queda aún por recorrer a Catalunya para "fer el cim", nadie sabe qué dirección tomará esa marcha ni dónde está esa cima.

RAMON

El ejército vigila las conversaciones de Argel

Según todos los indicios e informaciones de prensa, los contactos entre el gobierno y ETA se han inciado ya en Argel. Todavía es prematuro para entrar a valorar un contenido y unos contactos de los que, en concreto, se sabe muy poco y sobre los que se está especulando demasiado.

Sí vale la pena señalar una reciente información que desenmascara y aclara algunas de las claves del tratamiento del problema por parte del gobierno.

1. El presidente Felipe González, personalmente, rinde cuentas exactas al jefe de la JUJEM (Junta de Jefes del Estado Mayor del Ejército) de todo lo referente a las conversaciones de Argel, con lo que la presencia, bien que indirecta, y la vigilancia de las mismas, en última instancia queda en manos de los militares. Manos en las que siempre ha estado una buena parte de la actividad anti—ETA, plan ZEN (Zona Especial Norte), actividades de la "guerra sucia", y un largo etcétera al respecto.

Esta medida cautelar dice mucho sobre el carácter y los límites, no por medianamente discretos, menos brutales, de la democracia monárquica que en el artículo 8 de su constitución da al ejército el papel de garante máximo del orden constitucional y de la "integridad territorial de la patria".

2. El presidente Felipe González recibe puntualmente las grabaciones completas de lo que se habla en Argel, con lo que la presidencia del gobierno, que también recibe las sugerencias de la JUJEM, está así abiertamente involucrada en la mesa de conversaciones.

3. El presidente González seguirá informando a la JUJEM del desarrollo de tales conversaciones.

De nuevo, pues, y ante un problema importante que afecta a un tema tan sensible, como el de las nacionalidades históricas, pendiente de una solución democrática tras diez años de "senda constitucional", es el ejército, el ejército de Franco y de 40 años de dictadura sangrienta quien vigila y, en su caso, amenaza.

"Los fundamentos del problema nacional en Euskadi no pueden, ni podrán, resolverse cabalmente para el pueblo si no se plantea la lucha por un nuevo marco estatal a través, en primer lugar, de la construcción de una alternativa global de izquierda"

Una prueba más de que, al margen de los aspectos más o menos importantes o más o menos secundarios que puedan resolverse alrededor de la mesa en Argel, los fundamentos del problema nacional en Euskadi no pueden, ni podrán resolverse cabalmente para el pueblo si no se plantea la lucha por un nuevo marco estatal a través, en primer lugar, de la construcción de una alternativa global de izquierda que indudablemente ha de contar con la debida coordinación, a uno y otro nivel, con las fuerzas de izquierda nacionalistas, que luchan hoy por el reconocimiento del derecho a la autodeterminación, el desarrollo lingüístico, la integración territorial (en el caso de Euskadi) y otras reivindicaciones democráticas, hoy bloqueadas por el carácter de clase del Estado monárquico y de las autonomías a él sometidas.

Presidencia española de la CE: La seguridad del tráfico, objetivo prioritario

El gobierno de Felipe González está dispuesto a dejar una huella indeleble de su paso por la presidencia de la Comunidad Europea (CE). Desde un primer momento, manifestó claramente su voluntad de centrar su gestión en "lo social", para demostrar así que hay en Europa algún gobierno con sensibilidad social, preocupado por el bienestar y el confort de los ciudadanos, es precisamente el suyo.

Pero a Felipe González le faltaba definir en qué temas concretos podía y debía centrar su esfuerzo para materializar el "contenido social" que quiere dejar como imagen de marca para que la historia juzgue su paso por la presidencia comunitaria.

Ahora, según se acaba de hacer público, esos temas concretos ya se han definido.

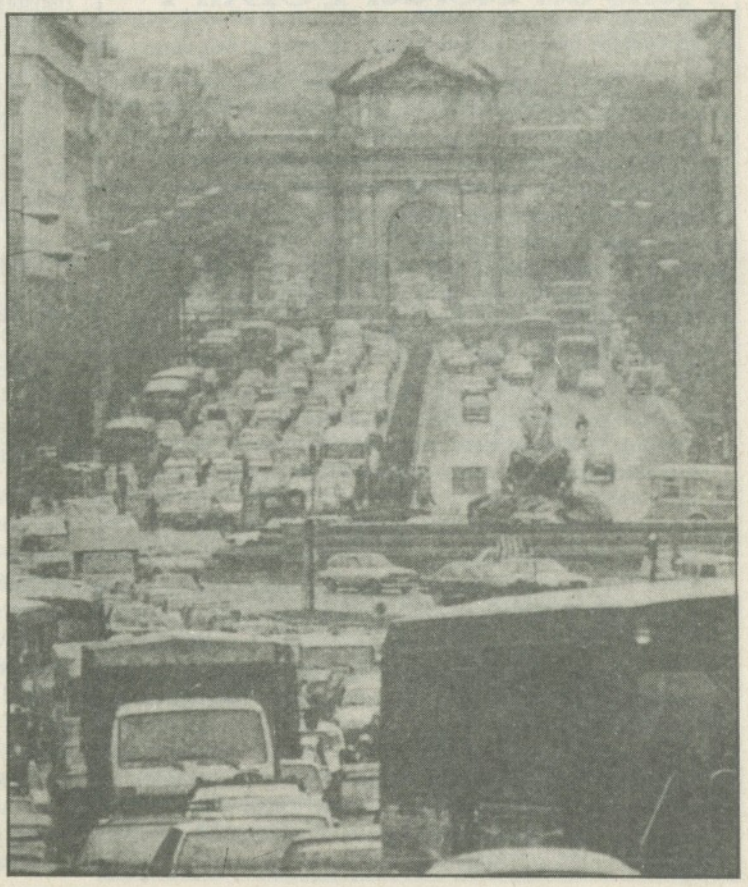
Hay quien dice que la inspiración de González le ha venido de los sindicatos y, muy en particular, de su exigencia de "giro social". En efecto, dado que lo de "social" estaba claro, su gobierno se centró en esclarecer lo del "giro". Comenzó a especular y a dar vueltas y más vueltas al giro dichoso. Y tantas vueltas le dio que el giro comenzó a girar como un trompo en sus cabezas, y el gobierno se entrompó, y descubrió lo fácil que es estrellarse llevando una trompa encima, si se gira mal y no se frena a tiempo... Justo al llegar a este punto se le encendió la lucecita: "¡Eureka, la clave de una buena política social está en el tráfico!".

De esta singular manera, se anuncia ahora que "la seguridad del tráfico será el objetivo prioritario de la presidencia española en la CE". Inexplicablemente, nada más ser anunciado tal proyecto ha alarmado a algunos países, como la RFA que se esconde cobardemente tras el pretexto de que "este es un tema de soberanía nacional que excede las competencias de la CE". Se escudan también quienes así piensan en el hecho insignificante de que España es, tras Portugal y Grecia, el país europeo con más muertes de tráfico. E, igualmente, arguyen que esta iniciativa tendría como "conductor" estelar a alguien como José Barrionuevo, ministro de Transportes, de quien dicen que pasó a ocupar tal cartera, desde la de Interior, con el único objetivo de no perder el contacto con la Guardia Civil. La sola posibilidad de que este personaje decida y organice las medidas de ordenación del tráfico en la CE parece haber puesto los pelos de punta a decenas de millones de europeos, seguramente mal informados de la probidad de nuestro ministro.

Así, una vez más, el gobierno está solo ante el peligro. Tampoco los ciudadanos europeos —como la mayoría de los españoles— "entienden" la generosidad y la bondad intrínsecas de su gesto y su gestión.

Pero ahí quedan, para la historia.

"La sola posibilidad de que Barrionuevo decida y organice las medidas de ordenación del tráfico en la CE parece haber puesto los pelos de punta a decenas de millones de europeos, seguramente mal informados de la probidad de nuestro ministro"



Cuestiones de actualidad

La jornada del pasado 14 de diciembre tuvo como protagonista a la clase obrera, como convocantes iniciales a las direcciones de UGT y CC.OO. y como activistas que la hicieron posible a los sindicalistas afiliados a ambas y a CNT, USO, LAB, ELA–STV, INTG, SOC, etc. Las plataformas por el empleo juvenil y las organizaciones de juventud de diversa índole tuvieron igualmente un papel destacado en el éxito conseguido.

Fue un movimiento masivo cuyo alcance superó con creces la motivación inicial, el rechazo al Plan de Empleo Juvenil del gobierno y adquirió características de verdadera protesta política contra la socialdemocracia en el poder y su política en todos los órdenes.

En este sentido, la afirmación de F. González de que "toda huelga general es política" no sólo resulta cierta, sino que un seguimiento tan amplio sólo se entiende como rechazo global, precisamente, a su política gubernamental.

Alrededor del 14–D, antes y después, y con motivos fundamentalmente de la crisis abierta en el seno de la familia socialdemócrata, se ha planteado un importante debate en torno al sindicalismo. Se ha llegado a decir, por parte de miembros del gobierno y de su propio presidente, que los sindicatos se mueren, que no son necesarios o que, al menos, deben cambiar su esencia. Al mismo tiempo, se anuncia el posible divorcio entre PSOE y UGT y la formulación de una socialdemocracia de nuevo tipo, que ha dejado atrás su reformismo y se plantea un sindicalismo exclusivamente de concertación.

En este debate, desencadenado por la movilización obrera del 14–D y en el que están participando todas las fuerzas políticas reales de una u otra manera, desde el PSOE y el PCE hasta la derecha, el centro y la misma patronal CEOE, el Partido debe igualmente plantear sus posiciones sindicales y políticas, sus análisis y desarrollar y enriquecer su táctica como respuesta a las inquietudes despertadas.

Con toda la capacidad de movilización que la clase obrera demostró el 14–D, posteriormente y a lo largo de las negociaciones con el gobierno de esas cinco reivindicaciones, presentes por otra parte en anteriores pactos y en el programa electoral del PSOE de 1986, se ha ido percibiendo también la fragilidad y las deficiencias políticas del movimiento y las importantes carencias de la izquierda en España.

En cierto sentido, a lo largo de enero, la iniciativa política ha pasado a manos del gobierno, que ha sabido no sólo plantar cara a las cúpulas sindicales de UGT y CC.OO. en la mesa de negociaciones, sino continuar la ofensiva antisindical iniciada antes del 14–D y plantear el debate a todos los niveles sobre si es mejor para el país su política o la de los sindicatos (tema ya tratado en VANGUARDIA OBRERA).

En este sentido cabe señalar que la fortaleza del gobierno PSOE radica en la debilidad de la izquierda, en la debilidad política del movimiento obrero.

BLOQUE DEL PCE (M–L) EN LA MANIFESTACION DEL 16 DE DICIEMBRE DE 1988 CELEBRADA EN MADRID

Pleno del C.C. del PCE m-l

(VIENE DE PAG. 1)

La práctica totalidad de los miembros del Comité Central intervinieron en el debate que siguió a la lectura del Informe, refiriéndose particularmente a la política de alianzas y planteando los aspectos y problemas específicos que su desarrollo plantea en las diversas nacionalidades y regiones. Se registraron igualmente los avances logrados en esta labor por diversas organizaciones del Partido. El debate, que fue también rico en relación con la actividad en el seno de los sindicatos, puso de relieve un alto grado de unidad ideológica y política del Comité Central y aportó importantes contribuciones al Informe del Comité Ejecutivo, que fue unánimemente aprobado.

El Pleno aprobó la propuesta presentada por el Comité Ejecutivo respecto a la celebración en el mes de diciembre de 1989 del XXV Aniversario de la constitución del Partido y las medidas para hacerlo realidad.

Igualmente se aprobó la propuesta de trabajar para conseguir una celebración unitaria y destacada del próximo 14 de abril, en la línea de desarrollar las corrientes de opinión republicanas.

El Comité Ejecutivo informó también respecto a los trabajos de preparación del XI Encuentro Internacional de la Juventud, que se celebrará el próximo verano en Ecuador, siendo aprobadas por el Pleno las medidas propuestas para garantizar una adecuada participación del Partido y la JCE (m–l)

El Pleno fue asimismo informado sobre diversos aspectos de la actividad del Comité Ejecutivo, relativos al movimiento marxista–leninista internacional, las finanzas del Partido y su infraestructura técnica, 'Revolución Española", la Escuela del Partido y otros.

Del Informe del CE al ple

Un somero análisis de todo ello se impone si nos proponemos ese tan necesario enriquecimiento y desarrollo de nuestra táctica. Los ideólogos y publicistas del PSOE han lanzado la discusión: ¿es necesario el sindicato?, se han llegado a preguntar y muchos plantean no sólo un nuevo sindicalismo no reivindicativo (de servicios y concertación) sino que afirman, y con razón, que estamos ante un nuevo tipo de socialdemocracia: no reformista, de gestión del capital y de disponer del dinero público al servicio de las necesidades del gran capital privado (el llamado neoliberalismo).

La UGT ha entrado en el debate y, en su mayoría, con Nicolás Redondo a la cabeza, postulan un sindicalismo socialdemócrata clásico: concertación y paz social en los momentos en que la patronal pasa por una crisis y una estabilidad relativa de los beneficios, fase de sacrificios para los trabajadores, y reivindicación y negociación cuando estos beneficios se multiplican, como es el caso actual; todo ello acompañado de una intervención del Estado para las mejoras sociales, cobertura del paro, etc. Es decir:

1. Alternativa de paz social y reivindicación "responsable". "La responsabilidad de una organización sindical –escribía recientemente Manuel Garnacho, secretario general de la federación de construcción de UGT– se hace patente en la elaboración de la plataforma reivindicativa ajustando ésta a la situación socio–económica del país, sector o de la empresa y no planteando peticiones realmente inasumibles por la otra parte..."

2. Estado benefactor.

En esta concepción, con uno u otro matiz, cabe adscribir a la dirección revisionista de CC.OO. Por supuesto, el vocabulario revisionista conserva todavía ambigüedades y términos que pueden confundirlo con el marxismo, pero como suele decirse, del dicho al hecho hay un trecho, el trecho de la ya conocida política revisionista de integración y aceptación del sistema capitalista, incluso en su forma concreta actual en España, la monarquía.

A estas concepciones, y junto a la quiebra de la socialdemocracia clásica, convertida al neoliberalismo económico, se opone, y en eso reside la crisis en su seno, la de quienes afirman que este modelo sindical está agotado y ya no sirve, que la actual crisis capitalista ha terminado con él. Para éstos, la única fuente de riqueza es el aumento del beneficio privado y, con él, de la inversión; los presupuestos públicos deben estar para ayudar a las reconversiones privadas, para tapar las deficiencias del capital y para facilitar al mismo todas sus operaciones. Con el aumento de la riqueza y la acumulación de capital en unas pocas manos, la economía recupera su dinamismo, lo que es bueno para todos. Con estas tesis, las reivindicaciones sindicales y el mismo sindicalismo pierden sentido, son un estorbo al libre crecimiento de la riqueza privada y, como mínimo, el nuevo sindicalismo ha de orientarse hacia otros fines. Sólo sirve un sindicalismo al servicio de esa política económica y del partido que la ejerce, responsabilizándose ante él y la patronal de dicha política, un sindicalismo de sacrificio para la clase obrera y pacto social en los momentos duros y de concertación y acuerdo social en los de auge.

Por un lado, el PSOE extrae su fuerza del apoyo y confianza de la patronal, banca, multinacionales e intereses imperialistas, así como de que sigue siendo el puntal básico y única alternativa (por el momento) de gobierno para la monarquía; con la derecha, les iría peor. Pero, por otro lado, su fuerza en el seno del pueblo es esa debilidad de la izquierda.

No existe hoy en España una fuerza capaz de gestionar políticamente el 14–D, capaz de elevar a términos políticos de clase esa movilización que tuvo, sin embargo, aunque de manera difusa, un fuerte componente político.

Todo esto no quiere decir que no haya quien intente capitalizar ese 14–D ni que el Partido no deba esforzarse por extraer el máximo de enseñanzas y la ampliación de su influencia y de sus filas al calor de los resultados de esa movilización.

Pero nos queremos referir a los intentos del PCE. En el Congreso de unidad de este partido con un sector del PCPE, Julio Anguita afirmó que "El PCE... junto a I.U. aspira a ser el portavoz político de quienes el 14 de diciembre expresaron su oposición a la política económica del gobierno".

No es la primera vez que el PCE intenta capitalizar lo que no le corresponde (ni por amplitud, ni por contenido), lo mismo ocurrió tras el referéndum sobre la OTAN y los siete millones de votos negativos. Ahora, sin embargo, no es exactamente igual. Algunos cuadros del PSOE y de UGT han ido a I.U. vía PASOC, y se intenta la creación de un "bloque de independientes". Además, la influencia sindical del PCE (y CC.OO. tuvo un importante papel en la huelga general) sigue siendo importante. Por tanto, aun cuando nuestra valoración de I.U. sea la misma, no podemos permanecer ajenos a estos intentos.

Volviendo al tema sindical, paralelamente a las negociaciones gobierno–sindicatos,la polémica y el debate han continuado en todos los medios de comunicación.

ad en el debate sindical

eno del CC del PCE(m-l)

Estas tesis, que apuntan a la "muerte de los sindicatos", quieren impulsar la muerte de la concepción reformista y reivindicativa del sindicalismo socialdemócrata (una vez muerta se pretende, la concepción sindical comunista) y de ahí, entre otras razones, el actual enfrentamiento entre el gobierno y la mayoría del PSOE y la UGT y algún sector socialista (PASOC, Izquierda Socialista...).

Las posiciones revisionistas en CC.OO. coinciden, en líneas generales, con las socialdemócratas reformistas, aunque con algunos matices en muchos casos retóricos.

El sentido que da a la negociación el revisionismo, pese a sus grandes definiciones de principio, está directamente emparentado con dicho reformismo.

Se trata, señalaba el IV Congreso de CC.OO. de conseguir un "reparto equitativo de los costes y de los beneficios económicos y sociales de las nuevas tecnologías".

El reparto de los costes con la patronal, ya sabemos lo que significa para la clase obrera: cargar con lo peor, el paro, los aumentos de ritmos, etc. Lo que no se comprende es el "reparto equitativo" de los "beneficios económicos y sociales", con los dueños de los medios de producción.

La negociación revisionista tiende, como la socialdemócrata, a la reconciliación de clases, a la consecución de ventajas desigualmente repartidas para consolidar sectores de privilegiados relativos en el seno de la clase obrera y, a la larga, a la paz social y el fortalecimiento del sistema.

Para los comunistas, la negociación lógicamente tiene un elemento de defensa y conquista de mejoras sociales y de reivindicaciones económicas concretas (en el aspecto reformista), pero no es un fin, ni tiende a conciliar, sino que es un medio, determinado por la correlación de fuerzas en cada momento, y su objetivo es la acumulación de fuerzas, la educación de la clase obrera y el fortalecimiento de su organización.

De ahí la afirmación de Lenin de que "No cabe hablar siquiera de ningún tipo de 'neutralidad' sindical".

Cada corriente ideológica–política e incluso, como ahora es el caso de la socialdemocracia, cada variante de cada corriente, da como resultado un modelo sindical diferente, un sindicalismo diferente y una táctica sindical también diferente.

Nuestro Partido también tiene una manera específica de entender el sindicalismo: como escuela de comunistas, como defensa de los intereses económicos de los trabajadores, como forma elemental de organizar para la lucha al mayor número de obreros, como forma de acumular fuerzas.

Además, el sindicato es el ámbito básico desde el que poner en cuestión el sistema capitalista y dar una perspectiva revolucionaria a nuestra clase.

"Los sindicatos amplios –decía Lenin– son la organización más adecuada de la clase obrera para la lucha económica" y añadía:

"La lucha económica puede conducir a un efectivo mejoramiento de la situación de las masas obreras y a afianzar su verdadera organización de clase sólo si esa lucha se combina adecuadamente con la lucha política del proletariado".

DOS ASPECTOS DE LA HUELGA GENERAL DEL 14–D, EN BARCELONA Y GALICIA

Podemos estar con Redondo y con Gutiérrez en la convocatoria del 14–D, en el apoyo a las cinco reivindicaciones, en los 450.000 millones que piden al gobierno, en toda una serie de reivindicaciones económicas imprescindibles, aunque insuficientes.

Pero mientras para ellos ahí termina el sindicalismo, para los comunistas ahí empieza. Su misión es mayor y llega más lejos, es esa escuela de comunistas a que hemos hecho referencia y de la que hablaba también Lenin.

De ahí que no exista "neutralidad" sindical de ahí que no podamos limitarnos a pedir un mejor funcionamiento del sindicato (para los revisionistas ya funciona bien), sino que debamos luchar por cambiar su carácter y sus funciones. El sindicato no sólo tiene que hacer mejor lo que hace, la cuestión es que tiene que hacer otras cosas.

No sólo se trata, por atenernos a la actual negociación sindicatos–gobierno, de poner en cuestión los presupuestos del Estado y la distribución de las partidas o la política fiscal, por importante que sea desde el punto de vista de la reivindicación económica inmediata, que lo es y mucho. Se trata, aún más, de plantearse que la escasez de recursos públicos, el paro, etc., tiene su contrapartida en el aumento acelerado del beneficio privado de las grandes empresas, banca, multinacionales... (las eléctricas, un 50,5 por ciento, los bancos hasta un 45 por ciento, etc). Mantener ese beneficio privado, basado en la propiedad privada de los medios de producción, en la concentración gigantesca del capital en unas pocas firmas bancarias y multinacionales, que no llegan a un mínimo tanto por ciento de la población, ese es el problema, eso es lo que hay que hacer comprender a nuestra clase desde la organización sindical, resaltando la necesidad del cambio del sistema y de un partido que asuma esa responsabilidad, una responsabilidad de clase, revolucionaria.

La última asamblea general de la patronal CEOE es en este sentido harto significativa. Tuvo lugar el 24 de enero, en plena negociación de los sindicatos con el gobierno y en medio de la polémica sobre los modelos sindicales. De tal asamblea resaltamos varias cuestiones. Primera, que como decía el periódico "5 Días", "la propuesta salarial de la CEOE sobrepasa las propias estimaciones de crecimiento de salarios hecha por el gobierno". Por tanto, no es el objetivo económico de los sindicatos lo que temen, en última instancia, la patronal.

Después, que entre sus conclusiones figuran:

1. Trabajar por el prestigio social del empresario como tal, "forzar a la sociedad –dicen– a un reconocimiento del prestigio del empresariado".

2. Consolidar la fuerza social de la empresa privada.

3. La salvaguardia de los beneficios privados, explicar a la "sociedad media" el "destino real de los mismos" (algo innecesario, pues ya lo sabemos todos, sus bolsillos).

En estos tres apartados se sintetiza toda una política, toda una defensa de los intereses de una clase y un sistema, el capitalista, y toda una lección de lo que a la contra de este sindicato de empresarios, debe hacer un sindicato obrero: desprestigiar la figura del empresario, denunciar el beneficio privado y demostrar la obstrucción para el desarrollo social y económico de la colectividad que supone la propiedad privada de los medios de producción.

No podemos articular una política sindical y una táctica sindical revolucionaria si, como comunistas y de la manera más adecuada, unida a las luchas diarias y a los objetivos económicos inmediatos, no educamos, no vamos mostrando la necesidad de ir más allá, de dar un contenido político de mayor alcance y una organización política superior a la clase obrera. Esa ha de ser la esencia de nuestra táctica sindical y de nuestro sindicalismo.

Para terminar, señalaremos los aspectos de nuestra táctica sindical que hoy deben estar presentes en nuestra actividad:

1. Intensificar las relaciones sindicales del Partido. El momento es propicio para entrevistarnos con dirigentes y cuadros locales, nacionales, de federaciones y de secciones sindicales de grandes fábricas (en especial del metal) y calibrar qué piensan y cuál es su posición respecto a los problemas claves del momento: posibilidad de nuevas movilizaciones, posición respecto a la negociación, actitud hacia I.U., posición respecto a nuestro Partido y la necesidad de una alternativa republicana, 14 de Abril,...

2. Trabajar por la unidad sindical, sobre todo entre los sectores y cuadros más combativos de uno u otro sindicato. Establecer y regularizar contactos con otros sindicatos además de CC.OO.: UGT, CNT y los de las nacionalidades.

3. Desarrollar la presencia propagandística del Partido con el VANGUARDIA OBRERA en primer lugar, y también con declaraciones y análisis políticos que resalten la necesidad de fortalecer el propio Partido como organización superior de clase y la de colaborar en la construcción de una unidad de izquierda con perspectiva republicana y revolucionaria, sin el monopolio del PCE. Incrementar nuestra presencia, todavía muy pobre, en los medios de propaganda de los sindicatos.

4. Hemos de aprovechar de manera muy especial los momentos de movilización y mayor dinamismo del movimiento obrero y sindical para impulsar nuestra labor reivindicativa pero sobre todo política, desarrollando la educación de nuestra clase y denunciando las bases mismas del sistema capitalista –la propiedad y el beneficio privado, el carácter de la patronal como clase que impide el desarrollo y extensión de la riqueza social, monopolizada y concentrada en unas pocas manos– y

5. Denunciar de manera específica al gobierno del PSOE, respetado en muchas ocasiones por las cúpulas sindicales que limitan su oposición a su política económica, sin prestar atención a los intereses generales de clase que representa.

Cuestiones de actualidad en el debate sindical

La jornada del pasado 14 de diciembre tuvo como protagonista a la clase obrera, como convocantes iniciales a las direcciones de UGT y CC.OO. y como activistas que la hicieron posible a los sindicalistas afiliados a ambas y a CNT, USO, LAB, ELA–STV, INTG, SOC, etc. Las plataformas por el empleo juvenil y las organizaciones de juventud de diversa índole tuvieron igualmente un papel destacado en el éxito conseguido.

Fue un movimiento masivo cuyo alcance superó con creces la motivación inicial, el rechazo al Plan de Empleo Juvenil del gobierno y adquirió características de verdadera protesta política contra la socialdemocracia en el poder y su política en todos los órdenes.

En este sentido, la afirmación de F. González de que "toda huelga general es política" no sólo resulta cierta, sino que un seguimiento tan amplio sólo se entiende como rechazo global, precisamente, a su política gubernamental.

Alrededor del 14–D, antes y después, y con motivos fundamentalmente de la crisis abierta en el seno de la familia socialdemócrata, se ha planteado un importante debate en torno al sindicalismo. Se ha llegado a decir, por parte de miembros del gobierno y de su propio presidente, que los sindicatos se mueren, que no son necesarios o que, al menos, deben cambiar su esencia. Al mismo tiempo, se anuncia el posible divorcio entre PSOE y UGT y la formulación de una socialdemocracia de nuevo tipo, que ha dejado atrás su reformismo y se plantea un sindicalismo exclusivamente de concertación.

En este debate, desencadenado por la movilización obrera del 14–D y en el que están participando todas las fuerzas políticas reales de una u otra manera, desde el PSOE y el PCE hasta la derecha, el centro y la misma patronal CEOE, el Partido debe igualmente plantear sus posiciones sindicales y políticas, sus análisis y desarrollar y enriquecer su táctica como respuesta a las inquietudes despertadas.

Con toda la capacidad de movilización que la clase obrera demostró el 14–D, posteriormente y a lo largo de las negociaciones con el gobierno de esas cinco reivindicaciones, presentes por otra parte en anteriores pactos y en el programa electoral del PSOE de 1986, se ha ido percibiendo también la fragilidad y las deficiencias políticas del movimiento y las importantes carencias de la izquierda en España.

En cierto sentido, a lo largo de enero, la iniciativa política ha pasado a manos del gobierno, que ha sabido no sólo plantar cara a las cúpulas sindicales de UGT y CC.OO. en la mesa de negociaciones, sino continuar la ofensiva antisindical iniciada antes del 14–D y plantear el debate a todos los niveles sobre si es mejor para el país su política o la de los sindicatos (tema ya tratado en VANGUARDIA OBRERA).

En este sentido cabe señalar que la fortaleza del gobierno PSOE radica en la debilidad de la izquierda, en la debilidad política del movimiento obrero.

BLOQUE DEL PCE (M–L) EN LA MANIFESTACION DEL 16 DE DICIEMBRE DE 1988 CELEBRADA EN MADRID

Pleno del C.C. del PCE m-l

(VIENE DE PAG. 1)

La práctica totalidad de los miembros del Comité Central intervinieron en el debate que siguió a la lectura del Informe, refiriéndose particularmente a la política de alianzas y planteando los aspectos y problemas específicos que su desarrollo plantea en las diversas nacionalidades y regiones. Se registraron igualmente los avances logrados en esta labor por diversas organizaciones del Partido. El debate, que fue también rico en relación con la actividad en el seno de los sindicatos, puso de relieve un alto grado de unidad ideológica y política del Comité Central y aportó importantes contribuciones al Informe del Comité Ejecutivo, que fue unánimemente aprobado.

El Pleno aprobó la propuesta presentada por el Comité Ejecutivo respecto a la celebración en el mes de diciembre de 1989 del XXV Aniversario de la constitución del Partido y las medidas para hacerlo realidad.

Igualmente se aprobó la propuesta de trabajar para conseguir una celebración unitaria y destacada del próximo 14 de abril, en la línea de desarrollar las corrientes de opinión republicanas.

El Comité Ejecutivo informó también respecto a los trabajos de preparación del XI Encuentro Internacional de la Juventud, que se celebrará el próximo verano en Ecuador, siendo aprobadas por el Pleno las medidas propuestas para garantizar una adecuada participación del Partido y la JCE (m–l)

El Pleno fue asimismo informado sobre diversos aspectos de la actividad del Comité Ejecutivo, relativos al movimiento marxista–leninista internacional, las finanzas del Partido y su infraestructura técnica, 'Revolución Española", la Escuela del Partido y otros.

Por un lado, el PSOE extrae su fuerza del apoyo y confianza de la patronal, banca, multinacionales e intereses imperialistas, así como de que sigue siendo el puntal básico y única alternativa (por el momento) de gobierno para la monarquía; con la derecha, les iría peor. Pero, por otro lado, su fuerza en el seno del pueblo es esa debilidad de la izquierda.

No existe hoy en España una fuerza capaz de gestionar políticamente el 14–D, capaz de elevar a términos políticos de clase esa movilización que tuvo, sin embargo, aunque de manera difusa, un fuerte componente político.

Todo esto no quiere decir que no haya quien intente capitalizar ese 14–D ni que el Partido no deba esforzarse por extraer el máximo de enseñanzas y la ampliación de su influencia y de sus filas al calor de los resultados de esa movilización.

Pero nos queremos referir a los intentos del PCE. En el Congreso de unidad de este partido con un sector del PCPE, Julio Anguita afirmó que "El PCE... junto a I.U. aspira a ser el portavoz político de quienes el 14 de diciembre expresaron su oposición a la política económica del gobierno".

No es la primera vez que el PCE intenta capitalizar lo que no le corresponde (ni por amplitud, ni por contenido), lo mismo ocurrió tras el referéndum sobre la OTAN y los siete millones de votos negativos. Ahora, sin embargo, no es exactamente igual. Algunos cuadros del PSOE y de UGT han ido a I.U. vía PASOC, y se intenta la creación de un "bloque de independientes". Además, la influencia sindical del PCE (y CC.OO. tuvo un importante papel en la huelga general) sigue siendo importante. Por tanto, aun cuando nuestra valoración de I.U. sea la misma, no podemos permanecer ajenos a estos intentos.

Volviendo al tema sindical, paralelamente a las negociaciones gobierno–sindicatos,la polémica y el debate han continuado en todos los medios de comunicación.

Del Informe del CE al pleno del CC del PCE(m-l)

Un somero análisis de todo ello se impone si nos proponemos ese tan necesario enriquecimiento y desarrollo de nuestra táctica. Los ideólogos y publicistas del PSOE han lanzado la discusión: ¿es necesario el sindicato?, se han llegado a preguntar y muchos plantean no sólo un nuevo sindicalismo no reivindicativo (de servicios y concertación) sino que afirman, y con razón, que estamos ante un nuevo tipo de socialdemocracia: no reformista, de gestión del capital y de disponer del dinero público al servicio de las necesidades del gran capital privado (el llamado neoliberalismo).

La UGT ha entrado en el debate y, en su mayoría, con Nicolás Redondo a la cabeza, postulan un sindicalismo socialdemócrata clásico: concertación y paz social en los momentos en que la patronal pasa por una crisis y una estabilidad relativa de los beneficios, fase de sacrificios para los trabajadores, y reivindicación y negociación cuando estos beneficios se multiplican, como es el caso actual; todo ello acompañado de una intervención del Estado para las mejoras sociales, cobertura del paro, etc. Es decir:

1. Alternativa de paz social y reivindicación "responsable". "La responsabilidad de una organización sindical –escribía recientemente Manuel Garnacho, secretario general de la federación de construcción de UGT– se hace patente en la elaboración de la plataforma reivindicativa ajustando ésta a la situación socio–económica del país, sector o de la empresa y no planteando peticiones realmente inasumibles por la otra parte..."

2. Estado benefactor.

En esta concepción, con uno u otro matiz, cabe adscribir a la dirección revisionista de CC.OO. Por supuesto, el vocabulario revisionista conserva todavía ambigüedades y términos que pueden confundirlo con el marxismo, pero como suele decirse, del dicho al hecho hay un trecho, el trecho de la ya conocida política revisionista de integración y aceptación del sistema capitalista, incluso en su forma concreta actual en España, la monarquía.

A estas concepciones, y junto a la quiebra de la socialdemocracia clásica, convertida al neoliberalismo económico, se opone, y en eso reside la crisis en su seno, la de quienes afirman que este modelo sindical está agotado y ya no sirve, que la actual crisis capitalista ha terminado con él. Para éstos, la única fuente de riqueza es el aumento del beneficio privado y, con él, de la inversión; los presupuestos públicos deben estar para ayudar a las reconversiones privadas, para tapar las deficiencias del capital y para facilitar al mismo todas sus operaciones. Con el aumento de la riqueza y la acumulación de capital en unas pocas manos, la economía recupera su dinamismo, lo que es bueno para todos. Con estas tesis, las reivindicaciones sindicales y el mismo sindicalismo pierden sentido, son un estorbo al libre crecimiento de la riqueza privada y, como mínimo, el nuevo sindicalismo ha de orientarse hacia otros fines. Sólo sirve un sindicalismo al servicio de esa política económica y del partido que la ejerce, responsabilizándose ante él y la patronal de dicha política, un sindicalismo de sacrificio para la clase obrera y pacto social en los momentos duros y de concertación y acuerdo social en los de auge.

Estas tesis, que apuntan a la "muerte de los sindicatos", quieren impulsar la muerte de la concepción reformista y reivindicativa del sindicalismo socialdemócrata (una vez muerta se pretende, la concepción sindical comunista) y de ahí, entre otras razones, el actual enfrentamiento entre el gobierno y la mayoría del PSOE y la UGT y algún sector socialista (PASOC, Izquierda Socialista...).

Las posiciones revisionistas en CC.OO. coinciden, en líneas generales, con las socialdemócratas reformistas, aunque con algunos matices en muchos casos retóricos.

El sentido que da a la negociación el revisionismo, pese a sus grandes definiciones de principio, está directamente emparentado con dicho reformismo.

Se trata, señalaba el IV Congreso de CC.OO. de conseguir un "reparto equitativo de los costes y de los beneficios económicos y sociales de las nuevas tecnologías".

El reparto de los costes con la patronal, ya sabemos lo que significa para la clase obrera: cargar con lo peor, el paro, los aumentos de ritmos, etc. Lo que no se comprende es el "reparto equitativo" de los "beneficios económicos y sociales", con los dueños de los medios de producción.

La negociación revisionista tiende, como la socialdemócrata, a la reconciliación de clases, a la consecución de ventajas desigualmente repartidas para consolidar sectores de privilegiados relativos en el seno de la clase obrera y, a la larga, a la paz social y el fortalecimiento del sistema.

Para los comunistas, la negociación lógicamente tiene un elemento de defensa y conquista de mejoras sociales y de reivindicaciones económicas concretas (en el aspecto reformista), pero no es un fin, ni tiende a conciliar, sino que es un medio, determinado por la correlación de fuerzas en cada momento, y su objetivo es la acumulación de fuerzas, la educación de la clase obrera y el fortalecimiento de su organización.

De ahí la afirmación de Lenin de que "No cabe hablar siquiera de ningún tipo de 'neutralidad' sindical".

Cada corriente ideológica–política e incluso, como ahora es el caso de la socialdemocracia, cada variante de cada corriente, da como resultado un modelo sindical diferente, un sindicalismo diferente y una táctica sindical también diferente.

Nuestro Partido también tiene una manera específica de entender el sindicalismo: como escuela de comunistas, como defensa de los intereses económicos de los trabajadores, como forma elemental de organizar para la lucha al mayor número de obreros, como forma de acumular fuerzas.

Además, el sindicato es el ámbito básico desde el que poner en cuestión el sistema capitalista y dar una perspectiva revolucionaria a nuestra clase.

"Los sindicatos amplios –decía Lenin– son la organización más adecuada de la clase obrera para la lucha económica" y añadía:

"La lucha económica puede conducir a un efectivo mejoramiento de la situación de las masas obreras y a afianzar su verdadera organización de clase sólo si esa lucha se combina adecuadamente con la lucha política del proletariado".

DOS ASPECTOS DE LA HUELGA GENERAL DEL 14–D, EN BARCELONA Y GALICIA

Podemos estar con Redondo y con Gutiérrez en la convocatoria del 14–D, en el apoyo a las cinco reivindicaciones, en los 450.000 millones que piden al gobierno, en toda una serie de reivindicaciones económicas imprescindibles, aunque insuficientes.

Pero mientras para ellos ahí termina el sindicalismo, para los comunistas ahí empieza. Su misión es mayor y llega más lejos, es esa escuela de comunistas a que hemos hecho referencia y de la que hablaba también Lenin.

De ahí que no exista "neutralidad" sindical de ahí que no podamos limitarnos a pedir un mejor funcionamiento del sindicato (para los revisionistas ya funciona bien), sino que debamos luchar por cambiar su carácter y sus funciones. El sindicato no sólo tiene que hacer mejor lo que hace, la cuestión es que tiene que hacer otras cosas.

No sólo se trata, por atenernos a la actual negociación sindicatos–gobierno, de poner en cuestión los presupuestos del Estado y la distribución de las partidas o la política fiscal, por importante que sea desde el punto de vista de la reivindicación económica inmediata, que lo es y mucho. Se trata, aún más, de plantearse que la escasez de recursos públicos, el paro, etc., tiene su contrapartida en el aumento acelerado del beneficio privado de las grandes empresas, banca, multinacionales... (las eléctricas, un 50,5 por ciento, los bancos hasta un 45 por ciento, etc). Mantener ese beneficio privado, basado en la propiedad privada de los medios de producción, en la concentración gigantesca del capital en unas pocas firmas bancarias y multinacionales, que no llegan a un mínimo tanto por ciento de la población, ese es el problema, eso es lo que hay que hacer comprender a nuestra clase desde la organización sindical, resaltando la necesidad del cambio del sistema y de un partido que asuma esa responsabilidad, una responsabilidad de clase, revolucionaria.

La última asamblea general de la patronal CEOE es en este sentido harto significativa. Tuvo lugar el 24 de enero, en plena negociación de los sindicatos con el gobierno y en medio de la polémica sobre los modelos sindicales. De tal asamblea resaltamos varias cuestiones. Primera, que como decía el periódico "5 Días", "la propuesta salarial de la CEOE sobrepasa las propias estimaciones de crecimiento de salarios hecha por el gobierno". Por tanto, no es el objetivo económico de los sindicatos lo que temen, en última instancia, la patronal.

Después, que entre sus conclusiones figuran:

1. Trabajar por el prestigio social del empresario como tal, "forzar a la sociedad –dicen– a un reconocimiento del prestigio del empresariado".

2. Consolidar la fuerza social de la empresa privada.

3. La salvaguardia de los beneficios privados, explicar a la "sociedad media" el "destino real de los mismos" (algo innecesario, pues ya lo sabemos todos, sus bolsillos).

En estos tres apartados se sintetiza toda una política, toda una defensa de los intereses de una clase y un sistema, el capitalista, y toda una lección de lo que a la contra de este sindicato de empresarios, debe hacer un sindicato obrero: desprestigiar la figura del empresario, denunciar el beneficio privado y demostrar la obstrucción para el desarrollo social y económico de la colectividad que supone la propiedad privada de los medios de producción.

No podemos articular una política sindical y una táctica sindical revolucionaria si, como comunistas y de la manera más adecuada, unida a las luchas diarias y a los objetivos económicos inmediatos, no educamos, no vamos mostrando la necesidad de ir más allá, de dar un contenido político de mayor alcance y una organización política superior a la clase obrera. Esa ha de ser la esencia de nuestra táctica sindical y de nuestro sindicalismo.

Para terminar, señalaremos los aspectos de nuestra táctica sindical que hoy deben estar presentes en nuestra actividad:

1. Intensificar las relaciones sindicales del Partido. El momento es propicio para entrevistarnos con dirigentes y cuadros locales, nacionales, de federaciones y de secciones sindicales de grandes fábricas (en especial del metal) y calibrar qué piensan y cuál es su posición respecto a los problemas claves del momento: posibilidad de nuevas movilizaciones, posición respecto a la negociación, actitud hacia I.U., posición respecto a nuestro Partido y la necesidad de una alternativa republicana, 14 de Abril,...

2. Trabajar por la unidad sindical, sobre todo entre los sectores y cuadros más combativos de uno u otro sindicato. Establecer y regularizar contactos con otros sindicatos además de CC.OO., UGT, CNT y los de las nacionalidades.

3. Desarrollar la presencia propagandística del Partido con el VANGUARDIA OBRERA en primer lugar, y también con declaraciones y análisis políticos que resalten la necesidad de fortalecer el propio Partido como organización superior de clase y la de colaborar en la construcción de una unidad de izquierda con perspectiva republicana y revolucionaria, sin el monopolio del PCE. Incrementar nuestra presencia, todavía muy pobre, en los medios de propaganda de los sindicatos.

4. Hemos de aprovechar de manera muy especial los momentos de movilización y mayor dinamismo del movimiento obrero y sindical para impulsar nuestra labor reivindicativa pero sobre todo política, desarrollando la educación de nuestra clase y denunciando las bases mismas del sistema capitalista –la propiedad y el beneficio privado, el carácter de la patronal como clase que impide el desarrollo y extensión de la riqueza social, monopolizada y concentrada en unas pocas manos– y

5. Denunciar de manera específica al gobierno del PSOE, respetado en muchas ocasiones por las cúpulas sindicales que limitan su oposición a su política económica, sin prestar atención a los intereses generales de clase que representa.

Pacto social...

Miles de convenios están paralizados. Es el momento de las respuestas y de las movilizaciones.

(VIENE DE PAG. 1)

y antiobrera, está planteando el retorno, puro y simple, a la situación de partida antes del 14 de diciembre. Rosa Conde ha manifestado, sin el más mínimo recato, y en su calidad de Portavoz del Gobierno que "el Ejecutivo sigue creyendo que el Plan de Empleo Juvenil es adecuado y si no se llega a un acuerdo en la mesa específica es posible que se saque ese plan con las modificaciones que se estimen". Es decir, retorno al 13 de diciembre, después de una movilización de millones de trabajadores en huelga general y después de un mes largo de tiras y aflojas.

Lo mismo cabe decir, para que nadie se llame a engaño, de la reciente medida tomada por la dirección del PSOE para ir creando una nueva red de "responsables" del partido en el interior de las fábricas. Esto, que coincide plenamente con sus intentos de liquidar un tipo de sindicalismo y crear otro, (tal y como se analiza en el Informe del CE al CC del que se dan amplios extractos en este mismo periódico) supone dejar bien sentado que este gobierno no piensa ceder absolutamente en nada importante de lo que plantean los dirigentes sindicales.

El PSOE pues tiene muy claras sus posturas, independientemente de que llegue a acuerdos o pactos, en algunos o todos los puntos de la plataforma presentada por los sindicatos. Es más, Chaves o Solchaga, pueden regatear, o aparentar que ceden en uno u otro grado ante los sindicatos, pero lo que desde luego no olvidan es que cuentan con múltiples posibilidades de maniobra, incluida la de convertir en papel mojado, (con unos ligeros retoques en la política fiscal, crediticia o tributaria) cualquier acuerdo con los dirigentes sindicales.

La cuestión pues comienza a plantearse también desde el otro lado. Desde el lado de millones de trabajadores que hace semanas paralizaron el país, inundaron sus calles y manifestaron rotundamente su desacuerdo con este gobierno. Desde el lado de unas direcciones sindicales que, tras maratonianas sesiones de concertación, siguen a la espera de unos pactos cada vez más ficticios. Del lado de millares de afiliados de CCOO y UGT que siguen, enmudecidos, las negociaciones por arriba, mientras en las secciones sindicales, tajos y talleres, falta debate, falta confrontación y falta información.

La negativa de Antonio Gutiérrez a plantear la dimisión de Felipe González, evidentemente discutible en términos de táctica política, resulta sin embargo más preocupante cuando se analizan los intentos desesperados de dirigentes de CCOO por seguir lanzando cables de concertación, pacto social y colaboración con este gobierno de la gran Banca, de la CEOE y las multinacionales. Ante la última oferta de reunión realizada por el gobierno, a celebrar este martes día 7, Gutiérrez ha manifestado: "Se ha abierto una nueva posibilidad y tenemos que ser prudentes y tratar de empujar al Gobierno a que ponga esa posibilidad en beneficio de los trabajadores". Lo grave es decir esto cuando se está negociando en representación de millones de trabajadores, cuando se sabe, a ciencia cierta, por expresa declaración de la parte contraria, que no va a haber concesión alguna hacia los trabajadores. Entonces cabe preguntarse ¿la prudencia para qué y con quién? Los empujones o empujoncitos al gobierno ¿cómo y hacia dónde? Este gobierno no necesita que le "empujen" con la prudencia y buena voluntad de que hace gala Antonio Gutiérrez. Más bien lo contrario.

Lo que Redondo y Gutiérrez tienen en sus manos es todo el potencial negociador de una formidable huelga general. Un potencial que, desde luego, no es eterno ni un voto en blanco para llegar a acuerdos y pactos sociales con este gobierno, sino para exigir, arrancar y conquistar las mejoras sociales planteadas en la calle.

A casi dos meses del 14—D la "prudencia" sólo comienza a ser inaceptable. Y de ello hay que discutir a fondo en todos los sindicatos y en particular en UGT y CCOO. Lo mismo que el poder del gobierno, el tiempo tampoco corre a favor de los trabajadores. Miles de convenios están paralizados y a la espera de unas hipotéticas decisiones que no llegan. Es el momento de las respuestas, y de plantearse nuevas movilizaciones.

MOVIMIENTO OBRERO

MADRID

Asamblea General de delegados de CCOO

El día 1 de febrero se reunieron en los locales del sindicato, en Madrid, más de 2.000 delegados convocados por la dirección provincial de CC.OO.

La intervención central corrió a cargo de Antonio Gutiérrez, en la que dio un repaso cronológico de las negociaciones de los sindicatos con el gobierno, sin aportar nada nuevo a lo ya publicado en la prensa. Informó de una serie de datos referentes al fraude fiscal, las subvenciones estatales a empresas privadas, los presupuestos de defensa, y todo ello para llegar a descubrir que hay dinero, pero "está mal repartido".

Su conclusión, partiendo de unos datos indiscutibles, es que la economía marcha bien y ahora se trata de repartir mejor los beneficios, sensibilizar de ello al gobierno y situar en el centro del debate el tema del empleo.

La expectación levantada entre los delegados y afiliados, por esta asamblea, que se llevó a cabo el mismo día que estaba anunciada la ruptura de negociaciones con el gobierno, no fue satisfecha ni siquiera en propuestas de acción y mucho menos, si tenemos en cuenta que era la primera información directa que daba la dirección del sindicato sobre las negociaciones.

De hecho, Gutiérrez centró su intervención en dos ejes bien claros:

1. Sobre las negociaciones, proponiendo el reparto equitativo de los recursos del Estado, atajando el fraude fiscal empresarial, situado en dos billones de pesetas, creación de empleo fijo, cobertura del desempleo al 48 por ciento de los parados, etc.

2. Centrar la estrategia de Comisiones Obreras en la reforma de la política económica del gobierno,como objetivo fundamental.

En cuanto a la primera parte, es evidente que en la negociación con el gobierno se trata de arrancarle el máximo de beneficios, no sólo económicos, pues el 14 D fue mucho más allá. Sin embargo, lo que no se planteó en esta asamblea es qué opinan las bases del sindicato, las federaciones, las secciones sindicales... Es ahí donde se debe desmenuzar la marcha de las negociaciones, la posición de los sindicatos, del gobierno, de la patronal y definir los objetivos de CC.OO. a corto y largo plazo.

Decir que los que ganan mucho, ganen menos, no sirve de nada (o más bien sirve para confundir al movimiento obrero), si no va acompañado de ver cómo se le mete mano a la banca, o qué pasa con las multinacionales y la gran patronal que se están forrando, mientras el gobierno regatea hasta el último céntimo a los trabajadores, a la juventud, a los parados, o a quién ha beneficiado la entrada de España en el Mercado Común.

Estas son las cuestiones determinantes en el debate dentro del sindicato, pues no se hizo la huelga general, para descubrir que el dinero está mal repartido.

ZARAGOZA

I Conferencia de la Sección Sindical de CCOO

DIPUTACION GENERAL DE ARAGON

El pasado 27 de enero se celebró en Zaragoza la I Conferencia de la Sección Sindical de CC.OO. de la Administración de la Comunidad Autónoma de Aragón.

Esta I Conferencia ha ido enmarcada tras la huelga del 14—D, contra la política neoliberal del PSOE, y después de una etapa de expansión de la sección sindical. Este crecimiento se ha manifestado en una creciente intervención de la S.S. en la actividad sindical y en una duplicación de la afiliación en el espacio de unos pocos meses. Tras la huelga del 14—D, en el que la sección sindical jugó un papel movilizador en la huelga, se ha plantedo esta primera Conferencia para tomar medidas que fortalecieron los aspectos de organización de la misma.

La mayoría de las intervenciones estuvieron relacionadas con el nuevo papel que debía desempeñar la nueva Ejecutiva entrante, la necesidad de coordinarse a nivel regional y dotarse de una sección única para todos los afiliados en la DGA.

Asimismo, por parte de algunos afiliados se planteó la necesidad de profundizar nuestro papel político—sindical en la Comunidad Autónoma, en unos momentos en los que las disputas entre los distintos partidos de la derecha (PP y PAR) por acaparar poltronas, están poniendo al desnudo el verdadero carácter antipopular del llamado "estado de las autonomías".

A raíz de esta I Conferencia, nuevos compañeros, que han destacado por su actitud luchadora y entrega, se han unido al trabajo de dirección de la sección sindical que ha quedado unificada en las tres provincias, por votación unánime de los asistentes a la Conferencia.

Fue elegido como Secretaric General de la Sección Sindical nuestro camarada Jorge Hernández.

CORRESPONSAL

DOCUMENTOS DEL PCE (m—l)

300 ptas.

El Informe recién publicado abre la posibilidad de que las personas que nos rodean en los sindicatos, asociaciones, fábricas, barrios, institutos, etc., puedan acercarse a nuestras posiciones ideológicas y políticas desde un conocimiento de las mismas más profundo y con unas perspectivas de largo alcance.

LINEA POLITICA
DEL PCE (m—l)
(Aprobada en el V Congreso—
Octubre de 1988)

PEDIDOS: A las sedes del PCE (m—l) y la sede central: C/ Libertad, 7, 3-drcha 28004 MADRID. Tfno. 532 76 66

Salarios de hambre y beneficios de lujo

EL IMPERIO MERCADONA

Publicamos extractos de un reportaje aparecido en la "Cartelera del Turia", publicación valenciana, en donde Tarsilo Planelles (sociólogo laboral) denuncia la brutal explotación de MERCADONA a sus trabajadores.

Fachada de "Mercadona" en Valencia

"No es anormal escuchar a cargos intermedios de la Administración socialista cantando las alabanzas del imperio montado por los hermanos Roig —valencianos cien por cien, faltaría más— en torno a Mercadona, empresa del ramo de la distribución alimentaria que en estos momentos sólo es superada en el ranking regional por la Ford. En ese imperio encuentran ellos el paradigma del buen funcionamiento empresarial, de la expansión vertiginosa hasta llegar a cien tiendas, más de 5.000 trabajadores, unas ventas anuales que se aproximan a los cien mil millones de pesetas y almacenes totalmente automatizados, construidos con subvenciones institucionales que, según algunos, alcanzan cifras de nueve dígitos. Estos sociatas de tres al cuarto a los que me refiero viven deslumbrados por Mercadona, a pesar de ser una empresa competidora de la Administración tras la adquisición por parte de la empresa pública de MERCASA de la cadena Jobac. ¿Qué tendrá Mercadona?

Parecen querer ignorar los deslumbrados que apenas un 18 por 100 de esos trabajadores forman parte de la plantilla de la empresa, aunque sea con los mismos sueldos de hambre que el resto de sus compañeros, que sólo en el caso de los cargos medios y altos, los buenos y obedientes "perros guardianes", sobrepasan las sesenta mil pesetas mensuales por una jornada que va más allá de las diez horas diarias. El resto, hasta más de 5.000 seres humanos, son en el mejor de los casos eventuales, mujeres que van a la calle después de una serie de contratos prorrogados hasta el límite de lo legal, y que se dejan en Mercadona los tres mejores años de su vida a cambio de casi nada, o jovencitos con *"contratos de formación"* que permiten a la empresa ahorrarse la seguridad social y recibir sustanciosas subvenciones del INEM.

"Realmente el cursillo de formación teórica y práctica apenas dura dos días. Inmediatamente después pasan a ser unos trabajadores más y los ponen detrás de un mostrador a vender durante más de diez horas por jornada"(...)

En Mercadona oficialmente nadie hace horas extras. Ni siquiera existen relojes para controlar entradas y salidas. Se trabaja lo que haga falta y punto. La empresa desarrolla una política según la cual el trabajador, aunque nunca llegue a ser fijo, aunque la mayor parte de su sueldo salga de las ayudas del INEM, sólo tiene obligaciones y apenas otro derecho que el de recibir el salario mínimo interprofesional y unos pequeños pluses ganados a base de muchas horas de más, de docilidad y sumisión. Mientras tanto el imperio de los Roig, tan emprendedores ellos, sigue creciendo (...)

EL PELIGRO DE REIVINDICAR

(...) Mis interlocutores me hablan de un mundo de *"mafia consentida"* y recuerdan que hace un año la inspección de trabajo levantó 136 actas de infracción que después han quedado en nada, en agua de borrajas, sin que se tenga noticia de la imposición de sanción alguna. Tal vez por ello algún jefe de tienda se permite reiterar en voz alta a sus trabajadores que a él *"la inspección de trabajo se la suda"*.

La militancia sindical en una empresa así, lógicamente está mal vista, salvo que se trate del sindicato CTI, manejado por la propia empresa, o en aquellos casos en que UGT se ha prestado para que utilizasen su nombre unas personas que jamás habían sido vistas por el sindicato. *"Hace sólo unos días que CC.OO. se ha negado a firmar un convenio que lo único que suponía era conceder a la empresa la apertura de los sábados por la tarde a cambio de nada. UGT ha sido el primer sindicato en tragar"*.

Si reivindicas te la juegas, si haces sindicalismo estás en peligro. De no tener ninguna coartada para el despido, si no eres fijo nunca llegarás a serlo. Si lo eres, posiblemente te envíen a Cullera o a Ciudad Real. Recurres y ves como pasan los meses. Por eso la gente, antes de ser trasladada lejos de su casa, acaba aceptando un despido más o menos incentivado. *"Nadie aguanta esa situación*. Los sindicatos de clase en *Mercadona tienen que trabajar en la clandestinidad, como estamos haciendo ahora mismo. Hasta hemos pensado en la posibilidad de montar una rueda de prensa como las del sindicato de la Guardia Civil. Todos con capucha y con la cara tapada. Sin tricornio pero con gorro de charcutero"*.

El "Manifiesto Comunista"...

(VIENE DE PAG. 8)

'Que las clases dirigentes tiemblen ante la revolución comunista. Los proletarios no tienene nada que perder más que sus cadenas. Tienen, en cambio, un mundo que ganar. ¡Proletarios de todos los países, uníos!'

Por primera vez, en el 'Manifiesto Comunista' se desarrolla un cuadro científico del desarrollo de las relaciones de producción burguesas, poniendo al desnudo las irreconciliables contradicciones de la sociedad burguesa, así como también el carácter transitorio del régimen capitalista.

En verdad, el 'Manifiesto Comunista' fue el resultado de una profunda sintetización teórica de la experiencia del movimiento revolucionario de la clase obrera y en él se demuestra de manera genial, basándose en el materialismo histórico, cómo la historia de la sociedad es la historia de la lucha de clases.

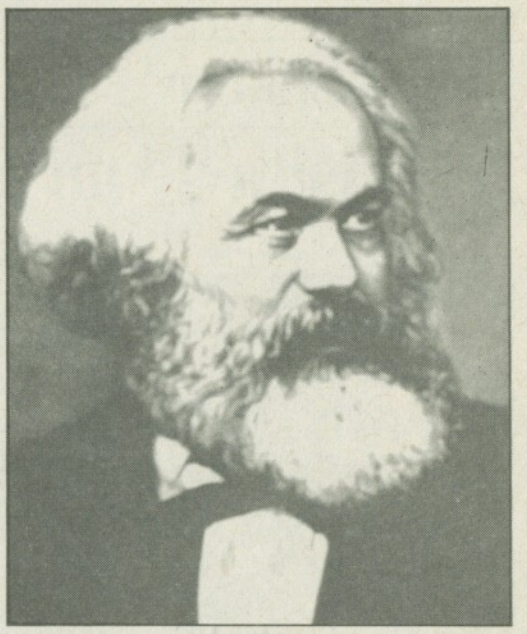
Entre los aspectos más importantes y decisivos que conservan todo su valor y actualidad, expuesto por primera vez en el 'Manifiesto', caben destacar el papel del proletariado, como la clase más revolucionaria de la sociedad.

El camarada Stalin, que calificó al 'Manifiesto Comunista' de 'El Cantar de los Cantares del marxismo', analizando la base táctica del 'Manifiesto' dijo:

'La base táctica *del socialismo científico constituye la teoría irreconciliable entre las clases, pues es la mejor arma en manos del proletariado. La lucha de clases del proletariado es el arma con que éste conquista el poder político y, luego, expropia a la burguesía para implantar el socialismo'.*

Otro aspecto también decisivo, determinante, expuesto con fuerza y claridad en el 'Manifiesto Comunista', que conserva todo su valor e importancia, pese a los repetidos intentos de los revisionistas y oportunistas por enterrarlo y desvirtuarlo, es la necesidad de un partido revolucionario de la clase obrera, lo que equivalía entonces, al igual que hoy, a unir al socialismo científico con el movimiento obrero. Más tarde, tanto Lenin como Stalin, desarrollarían esta importante premisa del comunismo científico, basada en la necesidad de un Partido del proletariado, y completaron en diversas de sus obras teóricas este importante principio establecido por primera vez en el 'Manifiesto Comunista'.

Asimismo, en el 'Manifiesto Comunista' Marx y Engels pusieron de relieve, sobre la base de un análisis científico de las relaciones entre las clases a lo largo de la historia, que el proletariado y sus aliados cumplen su misión (al igual que lo hiciera la burguesía en su momento con las clases feudales), derrocando por la violencia al capitalismo, lo que significa que la liberación de la clase obrera del yugo y de la explotación capitalista ha de ser obra de la propia clase obrera.



Carlos Marx

Pese a los más de ciento treinta años transcurridos desde su aparición, el 'Manifiesto Comunista', sigue siendo, dejando de lado algunos datos que figuran en la parte segunda, relacionados exclusivamente con la época en que fue redactado, el mejor de los compendios del marxismo revolucionario, del cual dijera Lenin:

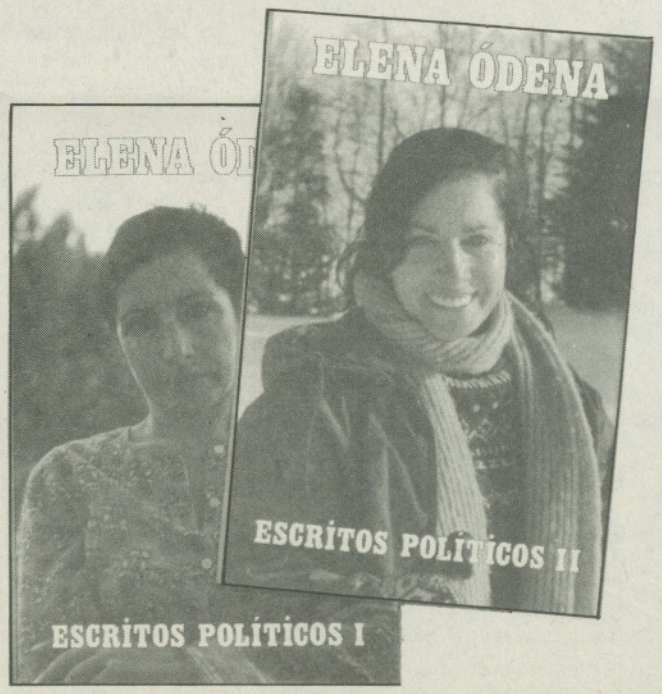
'Ese librito vale tomos enteros; su espíritu da vida e impulsa hasta hoy a todo el proletariado organizado y combatiente del mundo civilizado'.

Leerlo, releerlo, estudiarlo para aplicar sus enseñanzas y difundirlo, especialmente entre la clase obrera, debe ser una de las tareas de todo comunista militante, precisamente en estos momentos en que tantos revisionistas, tantos oportunistas y pretendidos socialistas intentan por todos los medios enterrar y tergiversar con engaños y traidoras 'revisiones', los principios científicos del marxismo establecidos por Marx y Engels en el inmortal 'Manifiesto Comunista'.

Estos señores, al igual que toda la reacción capitalista, quisieran archivar en el museo de antigüedades una de las más valiosas armas de que dispone el proletariado y las masas trabajadoras del mundo para librarse del capitalismo y aplastar el imperialismo.

Pero los marxista—leninistas, los auténticos comunistas, sabemos que el 'Manifiesto Comunista' sigue siendo, y lo será siempre, bandera y faro de la revolución y del comunismo revolucionario".

(Publicado en el número 318 de VANGUARDIA OBRERA, 23 de febrero de 1980)



Precio: 2.500,— ptas.

PORTADA DE LOS DOS TOMOS DE "ESCRITOS POLITICOS" DE ELENA ODENA

PEDIDOS:
C/ Libertad, 7, 3-drcha
28004 Madrid
tno. 532 76 66

¡Proletarios de todos los países, uníos!

Vanguardia Obrera

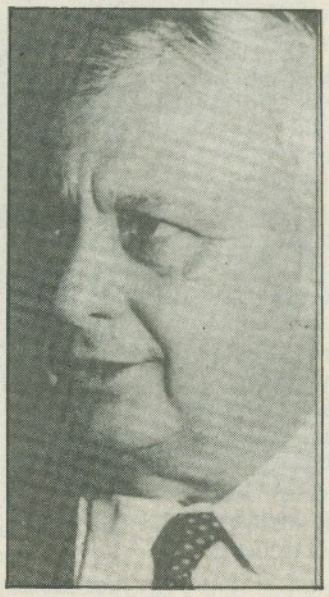
Depósito Legal: 6836 – 1986

PRECIOS EN EL EXTRANJERO:
ALEMANIA: 1,70 DM; BELGICA: 30 FB; FRANCIA: 4 FF;
HOLANDA: 1,75 FI; INGLATERRA: 30 p; SUIZA: 1,50 FS.

Ariel Sharon

La visita de un asesino

Todos los pueblos del mundo, toda la opinión progresista y democrática internacional, coinciden en calificar de asesino a Ariel Sharon. Y reincidente. No sólo es responsable de la ocupación militar de Líbano por las tropas israelíes, no sólo es responsable de la muerte de cientos de palestinos y libaneses durante esa ocupación... Fue, además, el inductor de una de las matanzas de población civil más escalofriantes de los últimos años: la de los ancianos, mujeres, niños, etc. en los campos de refugiados palestinos de Sabra y Chatila.



Ariel Sharon, ha venido a España como ministro de Comercio de Israel

Pero Sharon no es como los asesinos vulgares y de poca monta. Jamás ha entrevisto, ni siquiera como una remota amenaza, la posibilidad de ser juzgado y encarcelado —al menos eso— por sus crímenes. Esto es así por una sencilla razón, una sutil diferencia respecto a la mayoría de los asesinos: Sharon era ministro de defensa de Israel cuando ordenó los crímenes.

Ahora, este personaje ha visitado nuestro país, entre los días 3 y 7 de febrero. Había un secretario de Estado español, Pedro Solbes, esperándole al pié de la escalerilla de su avión. Se ha entrevistado con Claudio Aránzadi, ministro de Industria, y con Fernández–Ordóñez, ministro de Asuntos Exteriores. Ninguno de ellos ha tenido el menor escrúpulo en estrechar la mano manchada para siempre de sangre de este asesino. Ha sido un encuentro cordial, amable, de nuevo por la misma sencilla razón: Ariel Sharon ha venido a España como ministro de Comercio de Israel.

En sus contactos ha hablado, cómo no, de la colaboración en la industria y el comercio militares de ambos países. Un negocio próspero, sin duda, mientras la "intifada" reclame municiones para ahogar en sangre las ansias de libertad de los palestinos.

Y también ha aprovechado Sharon para afirmar rotundamente que su país se opone sin matices a la celebración de una conferencia internacional, con participación de todas las partes implicadas, para dar solución al problema palestino. Y se ha atrevido a criticar el que se mantengan relaciones oficiales con la OLP, y el que se haya recibido a Yasir Arafat en nuestro país. Y ha rechazado como inimaginable la sola posibilidad de entrar a considerar algún cambio en el trazado actual de fronteras de Israel, pasando por alto el hecho de que tales fronteras no están reconocidas en ningún tratado internacional y que sólo se sostienen por la fuerza de las armas, como resultado de una ocupación militar.

Simultáneamente al apretón de manos entre Sharon y los representantes del gobierno español, el pasado día 4, era detenido a la entrada de un campo de refugiados de Nablús, en la Cisjordania ocupada, el diputado Juan María Bandrés, que acompañaba a una delegación de juristas españoles que estudiaba la situación de los derechos humanos en esa zona. Todo un resumen gráfico de la cuestión: mientras en Israel se detiene a demócratas, en España se da la mano —sangre por medio— a los asesinos.

Manifestación en solidaridad con el pueblo palestino celebrada en Madrid en enero del pasado año.

PARAGUAY

Stroessner sustituido por su consuegro

Con la capacidad que le daba su mando sobre las tropas del primer cuerpo de Ejército del país el general Andrés Rodríguez, hasta ahora hombre de confianza del dictador Stroessner, ha dado un golpe de Estado que los medios de prensa califican como "bien planificado".

Paraguay ha vivido casi treinta y cinco años bajo la bota de este militante fascista, que ahora se ve sucedido por un hombre con un pasado tanto o más sucio que el propio Stroessner. El país se encuentra sumido en una gigantesca ruina con más de la mitad de la población obligada a emigrar huyendo de la corrupción, la represión y la pobreza.

Con un partido de inscripción única y obligatoria, el Partido Colorado, el dictador Stroessner ha gobernado con una particular ferocidad durante estos años. Los problemas derivados de su sucesión, dado que se encontraba gravemente enfermo y las tomas de posición de los imperialistas norteamericanos, interesados en su repuesto con la mayor continuidad posible, así como el paralelo giro dado en los últimos años por la Iglesia católica, que hasta entonces había apoyado incondicionalmente a Stroessner, han sido elementos que han propiciado este cambio por las alturas.

Desde luego, el general Andrés Rodríguez no es un personaje como para pensar en un cambio hacia una mayor democratización de la vida del país.

Jefe del llamado "cartel de Paraguay" este militar, consuegro de Stroessner, está vinculado a importantes movimientos del narcotráfico y a una burguesía totalmente podrida y especuladora que, con el apoyo resuelto de los imperialistas yanquis, ha mantenido hasta ahora en el poder a Stroessner.

De hecho, por sus posiciones anticomunistas y proyanquis, Stroessner contó durante muchos años con un importante apoyo financiero de la Administración USA. Ahora ha sido la misma Embajada de Estados Unidos en Paraguay la que, según la mayoría de las fuentes, ha movido los hilos para este cambio de personaje y el mantenimiento de la dictadura y su partido único.

Por lo demás, las primeras declaraciones del nuevo dictador del país se parecen como una gota de agua a las que habitualmente hacen este tipo de individuos. Según él, el levantamiento se ha realizado por "el respeto a los derechos humanos y la defensa de nuestra religión católica, apostólica y romana". Y añadió "Esto es lo que estoy ofreciendo con el sacrificio del soldado paraguayo a nuestro querido, valiente y noble pueblo uruguayo". Cuando Rodríguez se refiere al "soldado" paraguayo es obvio que se refiere a los militares fascistas en el poder (los otros, los soldados rasos, han sido asesinados por centenares en el golpe de Estado y, por supuesto, sin el menor comentario por su parte) y se dirige a ellos para capitalizar su impaciencia por una situación en la que Stroessner, al no renovar el generalato, les había impedido en la mayoría de los casos todo posible ascenso. En definitiva, la casta militar que continúa en el poder y un cambio de un personaje odioso y asesino por otro que, indudablemente, no deja nada que desear de su antecesor. Si Paraguay ha sido con Stroessner el paraíso de asilo para franquistas, fascistas, dictadores retirados o criminales nazis, con el nuevo jefe supremo todos seguirán gozando de las mismas garantías. La diferencia, eso sí, es que ahora Stroessner se ha ido a vivir a Brasil.

El "Manifiesto Comunista", bandera y faro del comunismo revolucionario

En febrero de 1848 se publicó la primera edición del "Manifiesto Comunista". Con motivo de la conmemoración de este hecho, reproducimos un artículo de E. Odena de sus "Escritos Políticos" (Tomo I, págs. 112, 113, 114 y 115).

"El II Congreso de la 'Liga de los Comunistas' celebrado en noviembre de 1847, encomendó a C. Marx y F. Engels la redacción del Programa de la 'Liga': 'EL MANIFIESTO DEL PARTIDO COMUNISTA'. Fue publicado por primera vez en Londres en febrero de 1848, tras haber sido aceptado como programa de la 'Liga de los Comunistas'. En España fue publicado por primera vez en español en 1886. Conocido desde entonces como el MANIFIESTO COMUNISTA de Marx y Engels, HA SIDO PUBLICADO PRACTICAMENTE EN TODOS LOS PAISES DE LA TIERRA.

Con la publicación, en 1848, del 'Manifiesto Comunista' se abre una nueva época en la historia del pensamiento político y del socialismo: la época del comunismo científico. Pero el 'Manifiesto Comunista' no constituye sólo una obra inmortal del comunismo científico por su riguroso y clarividente análisis y crítica de la sociedad capitalista, sino que es, además, un escrito de una extraordinaria brillantez y fuerza revolucionaria en cuanto a su estilo, su forma y a su espíritu militante, así como por el apasionado convencimiento de los autores de la victoria del comunismo en todo el mundo, como lo atestiguan las palabras finales del 'Manifiesto' que lanzan a la faz de los explotadores capitalistas las siguientes inolvidables palabras:

(SIGUE EN PAG. 7)

Manifest
der
Kommunistischen Partei.
Veröffentlicht im Februar 1848.
Proletarier aller Länder vereinigt euch
London.

Portada de la primera edición del "Manifiesto Comunista"